



EL TIO CONEJO

GAZAPERA 297.

TOMO III.

REDACCION Y ADMINISTRACION.

Corredera Baja de San Pablo, núm. 20, pral.

MADRID.

—Mala jeta traes, Gazapo; me parece que las cuentas no te han salido del tó güenas.

—Ni güenas, ni malas, ni medianas, Tío Conejo; porque lo ménos hace siete ocenas de trimestres que yo no he echao una cuenta, ni conmigo mismo, ni con nengun nacio.

—¿Ni con la tia Geroma, Gazapo?

—Entre yo y la tia Geroma, no hay cuentas: si tengo algunos perrillos me los cambia por peleon; y si estoy de secano, me embucho tambien el peleon, á cambio de mi güena voluntá.

—No son esas malas matemáticas; si pá toas las cosas sirviese la güena voluntá, entónces...

—Ya hubieran pescao el meloso los fusionistas, ¿no es eso, Tío Conejo?

—No lo decia yo por tanto; pero por fin, no vas muy descaminao.

—¿Qué he de ir descaminao! y si hubiera dicho que la güena voluntá de su mercé y de tós los que se visten por los piés y por la cabeza, se reuce á desear que el seño Antonio descanse una oce-

na de siglos de tantos quebraeros de cabeza como tiene, entónces si que hubiera dao en el blanco, ¿no es verdá?

—Mira, Gazapo, yo me desfiguro que un español si, otro no y el del medio tambien, no están conformes con la marcha del seño Antonio; pero...

—¿Que no están conformes! Tío Conejo, su mercé ha perdío el sentío de la cabeza; pues chico jolgorio se va á armar el dia...

—No sigas, Gazapo; veo que estás rematadamente chiflao, porque has tomao el rábano por las hojas; al referirme á la marcha del seño Antonio, he querío decir, que podrá suceer que nadie esté conforme con el modo que tiene de dirijir el cotarro.

—¡Ah! esos son otros cantares; porque esté osté seguro, Tío Conejo, que en toa la España, salvo los de la piara conservaora, no tropieza su mercé con uno que no diga:—¿Cuándol pero cuándo nos levantamos... dispuestos á compadecernos del pobrecito seño Antonio,

—Verdá será tó lo que dices; pero á parte de que yo creo que al señor Antonio se le hacía un favor con dejarlo *descansar* en paz, ten entendío, Gazapo, que nenguno de los que chillan contra él y contra su ganadería, tienen razon ni autoría pá hacerlo.

—Tío Conejo, ese rompe-cabezas, no me entra á mí en el sentío de la cabeza.

—Pues es mû sencillo, Gazapo; tú habrás oído decir muchas veces que el mal que aflige á la España, es la afición á mudar de gobiernos ca cuatro días.

—Yo mesmo lo he dicho y lo digo otra vez; ¡pues se desfigura su mercé, que es chica sangría la que le largan al hermanito país, tós los que han sío ministros?

—No es chica; pero es más grande todavía, el perjuicio que resulta de que los ministros no den más que unos cuantos barzones por los ministerios; porque sobre no tener tiempo pá enterarse de los negocios que están á su cargo, como van de paso y la cesantía puede ser larga...

—Toman la mar de precauciones, ¿verdá que sí, Tío Conejo?

—Bien, Gazapo; por eso ahora que los españoles hemos pescao la gran ganga de llevar seis años seguíos, día por día, de tratar al malagueño y al antequerano, no estamos conformes con su paternal modo de mandar; y nuestra mayor alegría será que les limpien el comedero.

—Caballito que sí, Tío Conejo: y cuando yo decía que no me colaba ese rompe-cabezas, no iba descaminao.

—Entónces, tú prefieres que se mude de gobierno, como de camisa.

—Si el gobierno, pongo por ejemplo, es conservaor, más vale que si ha de mangonear, cuanto ménos mejor.

—Veo que tienes ojeriza á los conservaores, sin acordarte que los demás han hecho casi lo mesmo que ellos; y si me apuras mucho, te diré que yo conozco más de un gobierno no conservaor, que ha trabajao con fé para llegar á la felicidad que hoy disfrutamos; y ahora, después que no supieren hacer ná de prove-

cho, chillan y patalean, sin que tengan como te he dicho ántes, autoría pá hacerlo.

—Su mercé ha hablao como un libro; y tanta ojeriza le tenemos los esquilaores á esos que chillan echándose las de liberales, como á los otros, que aunque de diferentes ramas, son de la mesma familia.

—Entónces, Gazapo, hay que seguir metíos en conservaores, hasta que...

—Los que no chillan, Tío Conejo, digan: hasta aquí llegó; y entónces, ya verá su mercé, qué jolgorio se arma.

—No se armaría nenguno, porque esos envesibles, no saben más que aflojar la monea; es pá lo único que se dan á luz.

—Si su mercé los hubiese visto esta noche pasá como yo, no tendría tanta desconfianza.

—¿Gazapo! ¿Dónde los has visto?

—Pues en sueños, Tío Conejo.

—¡Ay, maldécio! ¿Te vas á quedar conmigo?

—No señor, ellos son los que cuando vengan, se van á quear con tós.

—Macha fé tienes en tus sueños, Gazapo.

—¡Ya lo creo! Hay sueños que llegan á ser verdá, y el que yo tengo toas las noches, ¡vaya si llegará á ser verdá!

—Pues no me esplico por qué tienes esa jeta tan avinagrá.

—No es avinagrá; es jeta de pensaor; y cuando Gazapo piensa...

—Malorun, malorun y malorun.

—Cuando sueña Gazapo, se desfigura

que los males de España aún tienen cura.

Y es lo más cierto que se acierta soñando

más que despierto.

Hemos tenido el gusto de recibir la *Revista de Medicina dosimétrica*, que con tan buen acierto y grandes resultados, dirige el ilustrado profesor de medicina, don Baldomero Gonzalez Valledor.

¿Qué pasa en Gibraltar? Según *Doña Competente*, nada extraordinario; y según los que no son competentes, cuestiones de unas cuantas varas de tierra canovera que desean convertirse en inglesas. ¿Y se convertirán? Hombre, como en el asunto andan manos conservadoras, parece (parece, ¿eh?) lo natural, que no desmientan su título.

En uno de los teatros de esta capital se va á poner en escena un sainete titulado *Copias del natural*. A Gazapo, le han dicho que el autor ha tomado por tipos un malagueño, un antequerano y un pacificador que, como militar, es de todas partes y partidos.

No son malos los actores, y si el asunto se presta, nos pueden proporcionar agradable fin de fiesta.

El Fénix llama á Castelar Calomarde. *La Fè* le tiene reservada una boina blanca y los esquiladores, le tenemos confeccionada una mitra de tres pisos. ¡Ay, sor Arrepentía, qué caro cuesta renegar de los antiguos dioses!

Dice un periódico de provincias: «El país despierta.» Si no ha de ver más que conservadores, más vale que siga durmiendo.

Para que vea el país lo que Gazapo está viendo, más vale que no despierte, sino que siga durmiendo.

Dice un periódico: la muerte acompaña al señor Antonio á todas partes. Ese es el mal, hermanito, porque se ha tomado ciertas familiaridades con esa señora, y ya, ni ella misma puede con él.

La Política es la turroneira más feliz que hay en la familia conservadora. Cuando no hace resúmenes de color de lila subido, se mete á fabricar comparaciones entre el período revolucionario y el canovero; y ¡claro! deduce que el señor Antonio se ha hecho acreedor á la gratitud del país. ¡Del país! Vamos, será de ese que está esperando el aluvión de grandes cruces.

Hermanita, ese país que tienes siempre en el pico, me figuro que ha de ser algún país de abanico.

El director de la *Biblioteca enciclopédica popular ilustrada*, acaba de fundar en esta capital *La Revista popular de conocimientos útiles*, cuya publicación verá la luz pública todas las semanas. Las suscripciones se hacen en la calle del Doctor Fourquet, 7.

La Iberia, dice que para los conservadores no existe la historia. Es verdad; pero si resucitase Calvo Asensio, diría que en el mismo caso se encuentra la hermana y demás compañeros fusionistas.

—¿Han entrao los carcas en Cervera?
—Hombre, ¿por qué lo preguntaba osté?

—Pues como días atrás se suspendió un baile, y los establecimientos públicos se cerraron, y las patrullas de agentes de la autoridad recorrieron las calles desplegando la misma vigilancia que los militares al frente del enemigo, creí que Saballs les había largao el susto á los hermanos cerveranos.

—Pues tranquilícese osté, que lo que ha sucedido es que el señor alcalde es muy celoso, y...

—No siga osté, que ya me figuro lo que ha sucedido; cuestión de calarse la montera pulgada más ó menos. ¿No es eso?

— ¡Y tanto, como que se la caló hasta el cogotel!

Hay alcaldes que tienen mucha ceguera, porque tapan los ojos con la montera.

Y en ocasiones hasta los monterillas son monterones.



¡Ahora, ahora! ¿Pero qué va á suceder ahora? Nada, que ha dicho un fusionista que ahora es cuando están contados los días del gobierno. ¡Ah, pues si lo ha dicho un fusionista, vivirá el señor Antonio más que Matusalen!



Apliquen ostés la oreja: dicen por ahí (por supuesto de soniche), que á nuestros representantes en Berlin y San Petersburgo, se les ha encargado que adquieran datos precisos sobre la organizacion que en esos países tiene la policía. No crean ostés que este encargo tiene por objeto lo que ostés se figuran; pues en España, aunque no hay nihilistas, hay... mucha guasa viva, ¿no es verdad, señor Antonio?

Dicen que se vá á construir un tranvía que partiendo de la Fuente Castellana, termine en Chamartin de la Rosa.

P. D. En este pueblecillo hay una plaza de moscardones afrancesados.

Segunda P. D. La empresa de este tranvía, es decir, los que aflojan la moña, creo pertenecen á la misma.

Tercera P. D. Cuando el tranvía funciona, Gazapo promete no meterse nunca en él, por temor á los descarrillamientos.

No iré yo al mar, porque hay peligro de naufragar; ni en el tranvía, porque pudiera descarrilar.



El ex-federalista-aristocrático-posibilista, Castelar, ha descendido de las nubes y ha bajado á tierra de Alcira, á pronunciar un discurso. ¿Y qué ha dicho la sirena de los claustros? Pues lo de siempre; flores sin olor ni sabor, salpicadas de mucha artillería, de mucha caballería, de mucha infantería y de muchos obispos. ¡Lo que vá de ayer á hoy! Ayer demagogo fuí, y hoy reaccionario soy.

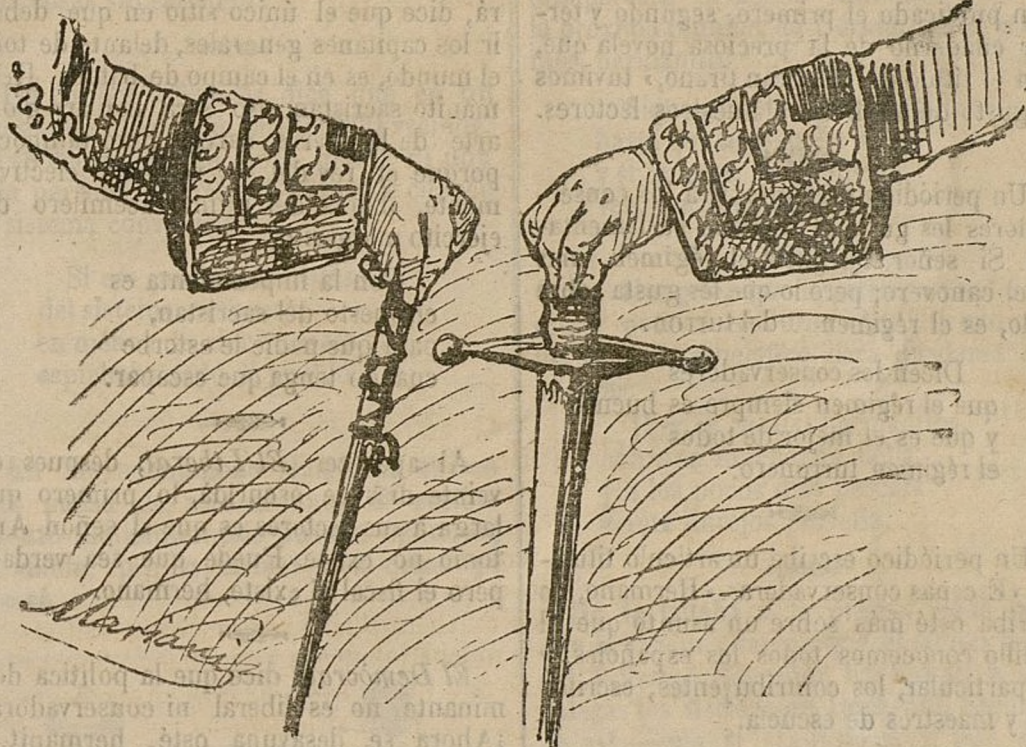
Dejarte ya de cantares es lo que debes hacer; porque el pueblo ya te oye, como quien oye llover.



Si nadaremos en la abundancia, que ya se presentan ayuntamientos, pidiendo la dimision por falta de recursos. ¿Qué, no lo creen ostés? Pues para muestra ahí está el de Almagro, que me parece no me dejará feo.

Tambien es verdá, que hay otros muchos á los que les han dicho: señor ayuntamiento, ya han pasao las elecciones: y como han trabajao ostés tanto, no les estará mal unas cuantas ocenas de semanas de güena vida.

Hartos da nadar en seco habrán dicho:—que otro talle,— y largando la montera se van poniendo en la calle.



ESPADAS Y BASTOS.

Dos brazos, ambos ilustres,
y ambos de probada fuerza,
se encontraron la otra tarde
en estrecha callejuela,
y allí tuvieron los dos
la siguiente conferencia:
—¡Hola, señor don Fulano!
¿Qué tal el negocio lleva?
—No sé qué decir á usted:
la baraja es turroneira,
y por más que la barajo
entre los dedos se pega...
—Es que usted no cala bien
ni sabe jugar con ella
—¿Cómo que no, siendo griego
y de primera potencia!
—Déjeme usted barajar,
verá qué paliza llevan.
—Usted es una espada mala.
—Y usted una caña hueca.
—¡Cuenta con lo que se dice!
Mi palo es palo de fuerza.

—¿Y á mí qué me cuenta usted?
Cuando espadas se presentan..
—Es que un basto bien jugado...
hasta el tapete se lleva.
—No sea usted tonto, don Basto,
la espada es la omnipotencia;
y mucho más esta hoja
que pinta por lo flamenca.
—¿Quiere que hagamos un trato?
—Hagamos el que usted quiera.
—Liguemos bastos y espadas
y veremos quién nos entra.
—No tengo ningún reparo,
si es que marchamos de buenas.
—Nada, nada, juego limpio;
aquí no hay pego ni pega.
(Anda, que si te descuidas,
te daré la voltereta.)
—Pues siendo así... convenidos:
en la union está la fuerza.
(Ya verás la que te armo,
si la baraja se presta!)

Los hijos de Cruz y Gomez, editores, han publicado el primero, segundo y tercer cuaderno de la preciosa novela que, con el título de «El gran tirano,» tuvimos el gusto de anunciar á nuestros lectores.

Un periódico pregunta, si á los conservadores les gusta el régimen parlamentario. Si señor, les gusta el régimen, mas es el canovero; pero lo que les gusta sobre todo, es el régimen... del turron.

Dicen los conservadores que el régimen siempre es bueno: y que es el mejor de todos el régimen turronero.

Un periódico escribe un artículo titulado: «Escenas conservadoras.» Hermano, no escriba osté más sobre un asunto que al dedillo conocemos todos los españoles, y en particular, los contribuyentes, escritores y maestros de escuela.

Entre los capitanes generales y el consejo de Estado, ha saltao otra *irregularidad* de etiqueta, que la turronera *Politica* califica de pequeño incidente; agregando que, por muchos ratones blancos que se reunan, no lograrán nunca hacer un elefante blanco. Señor fiscal, repare su mercé que se llama ratones á los hermanitos de los tres entorchados.

Si el hermanito Gazapo hablase de esa manera, de seguro que estaría metido en la ratonera.

El señor don José Campillos, ha publicado *La Agenda del buen estudiante*, muy útil para los jóvenes que deseen estudiar con método, pues contiene gran acopio de datos curiosos. Se vende dicha Agenda, en la calle de Vergara, número 10, librería.

El Fénix, metiendo tambien su cuchará, dice que el único sitio en que deben ir los capitanes generales, delante de todo el mundo, es en el campo de batalla. Hermanito sacristan, eso será con arreglo al arte de la guerra carca; pero tampoco, porque el rey del As, se ponía efectivamente, detrás del último acemilero del ejército margarito.

Con la impedimenta es el puesto del sacristan, para que nadie le estorbe cuando tenga que escapar.

Al aparecer *El Liberal*, despues de veinte dias de oscuridad, lo primero que larga á sus lectores es que el señor Antonio no existe. Puede que sea verdad, pero el fiscal sí existe, hermano.

El Demócrata dice que la política dominante no es liberal ni conservadora. ¿Ahora se desayuna osté, hermanito? Desde que el señor Antonio pescó el meloso, no hay más política que la de Cánovas.

Dirán los conservadores:
—Haya paz mientras comemos; y esas cuestiones de nombre despues las ventilaremos.

Segun *El Figaro*, no es razonable, ni lógico, ni sensato que haya revoluciones. Justo, y por eso el hermanito estuvo sensato cuando dejó el título de demócrata por el de liberal de la escuela del señor Antonio.

De los... *Figaros*... sen atos es el cambiar de opinion; más... cambiar todos los dias... ¡no sé que te diga, Anton!

Dice un periódico, que el clero de Cervera del Rio Alhama, se ha ocupado seriamente de conjurar los espíritus malos que atormentaban á una niña de once

años. ¡Sériamente! ¿Pues qué, se hacen esas cosas sin seriedad?

Un periódico francés dice que en un pueblo de Suiza, que cuenta 800 vecinos, no se ha muerto en cinco meses ni una sola persona. Es natural, allí no se conoce el sistema conservador...

Si ese pueblo disfrutase del sistema canovero, en ménos de cinco meses espichaba todo el pueblo.

En Torredonjimeno (Jaen), ha entrao una partía de moscardones. El recibimiento fué como ostés pueden figurarse; la salida, ¡ay, la salida! será como yo me sé.



Al inteligente astrónomo señor Yagüe, debemos los siguientes pronósticos:

Octubre. A pesar de que del 8 al 14 son los días más propensos á la lluvia en Cataluña, Aragón, Valencia y ambas Castillas, sus habitantes disfrutarán de temperatura excelente hasta que al repetir aquellas al finalizar el mes vendrá viento fuerte, siendo anuncio del frío que empezaremos á sentir.

El Siglo (presente) sin confianza ya en sus dioses de la tierra, invoca al Dios del

cielo para que haga el milagro de que desaparezca el señor Antonio antes de la próxima reunion de Córtes. ¡Así estamos, hermanito!

Sigue con tus oraciones hasta que te escuche Dios, y si quieres, compañero, ven, rezaremos los dos.

En Hungría, un hermanito vendió su mujer por veinte duros. Aquí tienen ostés el gran específico para quedarse sin suegras.

Hoy os casais, hermanitos, con una muchacha bella, y á los pocos días pescáis veinte durejos por ella.

No le faltaba á la prensa nada más que la recomendacion que el señor fiscal del Tribunal Supremo ha largao á sus colegas los fiscales de imprenta. Siguiendo así,—que si seguiremos y aún más peor,—recorremos más pronto el camino para llegar á... Aciértenlo ostés, que yo, mas que me revienten no lo digo.

Pues han de saber ustedes... mas no lo puedo contar; que este grano mallecio no me deja respirar.

Con sacristanesca extrañeza, pregunta *El Mundo Político* que cómo se ha desarrollado en nuestro país tan prodigiosamente la semilla democrática. Pues ahí verá osté, hermano; contra los quereres de los neos hemos ido creciendo poco á poco, y ya casi, casi, estamos en estao de largarle un disgusto al mismísimo señor Antonio.

A pesar de las mordazas, vejámenes y disgustos, al mismísimo lucero le podemos dar un susto.

Dice un colega turrónista: «Cánovas es la paz» ¡Alto ahí, hermanito! La paz, es el general cubano. A cada cual lo suyo, pues no es justo que despues de las campañas de oro que ha hecho el insigne general y orador, fueran ostés á quitarle tambien su mérito.

La restauracion no ha dado nada al se-
ñon Antonio; esto lo ha dicho un herma-
nito que no es esquilaor, ni siquiera po-
sibilista, y lo cierto es que ha largao una
gran verdad, pues al malagueño nada le
han dao; pero en cambio, todo, todo, ab-
solutamente todo, se lo ha tomao; entién-
dase, por supuesto, que estos tres todos,
se refieren al mando. ¿Estamos, señoñ fis-
cal? No vayamos á tener malas interpre-
taciones.

En Vitoria se han instalado las siervas
de Jesús; antes lo hicieron diferentes con-
gregaciones tambien de siervos; de modo
que las siervas han ido donde están los
siervos; lo cual le parece á Gazapo, á us-
tedes y á mí muy natural.



ALMANAQUE DEL CENCERRO

(alias) QUITA-PENAS.

PARA 1881.

Escrito por FRAY LIBERTO, GAZAPO,
EL TIO CONEJO y demás esquilaores y
Compañeros mártires.

Pocos disgustos os quedan ya que pasar, her-
manitos; ya está acabándose de imprimir el
ALMANAQUE DEL CENCERRO, que es un
verdadero **QUITA-PENAS**, capaz de resuci-
tar á un moderao, y de quitar el hambre á un
maestro de escuela.

¡Valiente cacho de **ALMANAQUE** os vá á
BEGALAR Gazapo! Pero entendámonos; sólo

tendrán opcion á este regalo los hermanitos
que se suscriban por medio año, á contar desde
ahora hasta Enero, al periódico político-satí-
rico burlesco, titulado **EL TIO CONEJO**; cuya
suscripcion se ha á precisamente en la Admi-
nistracion del mismo, Corredera Baja, 20, Ma-
drid.—A los demás hermanitos les costará cada
ejemplar media beata, ó lo que es lo mismo, 50
céntimos de peseta.

Animo, pues, y á la carga,
quiero decir, á pagar,
pues por cinco perros grandes,
que hasta el más pobre los dá,
vais á pasar doce meses
riendo á no poder más,
sin que os importe un comino
que ande el belen bien ó mal;
ni que Cánovas se largue,
ni que mande el Preste Juan:
Conque... lo dicho, hermanitos,
mano al bolso y á pagar,
y vereis un **ALMANAQUE**
y un **QUITA-PENAS** barbián.

EL TIO CONEJO.

Periódico semanal, satírico-político, que
pasa de castaño oscuro, y FRAY LIBERTO, co-
leccion de acertijos, charadas, etc., etc.—Se
publican una vez á la semana cada uno.—
Precios de suscripcion á los dos periódicos:
6 rs. trimestre pagados anticipadamente, en
la Redaccion, ó remitidos por el correo en
sellos de comunicaciones. Se suscribe en
Madrid, Corredera Baja, núm. 20, pral. iz-
quierda.

**PAPA-ROTA Ó AMORES DE UN BANDOLE-
ro**, drama de carácter andaluz, en tres actos,
y en verso, original de Luis Maraver y
Alfaro.

**ARTE DE HACER Y DESCIFRAR CHARA-
das**, logogrifos, geroglíficos, saltos de ca-
ballo, acertijos, rompe-cabezas, marañas,
enigmas, problemas, fugas, y demás menu-
dencias por el estilo.

Se venden estas obras en la Administracion
de **EL TIO CONEJO**, Corredera Baja núm. 20,
pral. al precio de 4 rs. ejemplar.

MADRID:

Imp. de J. Perales, Corredera Fa'a 43.
1880.